

EL DESGASTE DEL PROYECTO NEOLIBERAL

Este artículo es la segunda parte de la ponencia presentada por el autor en el Encuentro sobre la Teología de la Liberación, organizado por el Departamento Ecuménico de Investigación de Costa Rica, del 8 al 14 de enero. La primera parte fue publicada en SIC, N° 573, abril 1995. Como en ésta se han introducido ligeras modificaciones en orden a supublicación en esta revista.

El proceso de globalización y su dinámica neoliberal ha entrado en crisis y está iniciando un proceso de transformación.

La pérdida de credibilidad y de legitimidad de este proyecto se percibe en la reacción del Papa, los ministros de finanzas de América Latina, los académicos y las ONG, al afirmar que el capitalismo bajo la idolatría del mercado no es el modelo que necesitan los países del Tercer Mundo. Un capitalismo sin freno puede tener efectos desastrosos sobre sociedades no estructuradas.

LA AUTOCRITICA INTERNA DE LAS INSTITUCIONES BRETON WOODS

La autocrítica y las evaluaciones han obligado a un reconocimiento de las limitaciones y contradicciones del modelo neoliberal. Se trata de la fragmentación del sistema mundial, diferencias en la distribución del poder, de la calidad de vida y un limitado acceso a los bienes culturales y de consumo para las mayorías.

Lo más significativo de esta crisis son los documentos internos evaluativos solicitados por el propio Banco Mundial para abrir un proceso de aprendizaje sobre desarrollo participativo. El cambio se nota en el método. Convocaron a los principales economistas, académicos y organizadores de la economía africana, del gobierno, de la oposición y de las ONG. La actitud del Banco fue la de preguntar, oír y buscar consenso. La conclusión fue un cambio en la perspectiva y en el paradigma de análisis que modificó el *outlook* del grupo evaluador. La evaluación reconoció que la crisis está llevando a la emergencia de un nuevo paradigma.

En las evaluaciones se destaca que se ha pasado del optimismo del ajuste al pesimismo del ajuste y que la presunción de que los donantes conocían la solución de los problemas ha llevado a una acumulación de anomalías sobre el dirigismo doméstico y el dirigismo del donante y el Estado vampiro y la élite vampira. La incorporación del lenguaje africano en un informe del B.M. implica ya un cambio de actitud.

Acusan a las élites vampiras de descapitalizar a través de mantener un consumo superior al del Norte y que se escapan del ajuste e incluso viven de la cooperación externa. Reconocen que la comunidad donante que establece la política no es la encargada de implementarla y se da un desarrollo paralelo entre la política económica y la implementación de la misma.

Por tanto hay que superar el enfoque economicista y aceptar la interacción entre los valores autóctonos y los modernos. Hay que apoyar la actividad entre lo local y lo global para superar la necesidad del

desarrollo endógeno a la vez que la integración y la cooperación regional. Estos procesos no pueden ser gobernados por la razón sino que hace falta el impacto emocional de los hechos y de las vivencias. Se requiere tiempo y un cambio de poder político que apoye dicha transformación.

Para América Latina esto es importante porque impedirá saltar de una crisis del paradigma a la implementación de un paradigma alternativo sin cubrir las fases intermedias de consolidación de los nuevos actores y del nuevo poder que apoye e implemente el nuevo paradigma.

LA IMPORTANCIA DEL BID

Dada la importancia que el BID está tomando en América Latina conviene reflexionar sobre el nuevo papel de esta institución. La cooperación externa está en declive. Los donantes están fatigados. El envío de recursos para el desarrollo y los organismos internacionales han sido ineficientes. La búsqueda de organismos regionales más pegados a la realidad cultural y regional es un hecho evidente.

El BID es un elemento nuevo de esta estrategia de transformación junto con la OEA y las Cumbres tanto regionales como continentales. En este proceso de nueva mediatización es donde se debe analizar la nueva política del BID, las ONG y la propia Iglesia. La insuficiencia del mercado, de su lógica y racionalidad para enfrentarse al desarrollo exige incorporar valores éticos y culturales y la cooperación de los actores que fueron excluidos por el ajuste y que hoy necesitan ser integrados para que el desarrollo funcione.

El hecho de que estas instituciones hayan invitado a dialogar a Obispos y sacerdotes en la línea de la Teología de la Liberación es un punto de reflexión considerable que puede tener dos posibles interpretaciones. La de búsqueda de valores y nuevos paradigmas ante el fracaso de la lucha contra la pobreza y el subdesarrollo, o el intentar recuperar la legitimidad para una nueva fase del capitalismo. Posiblemente ambos objetivos.

Estos organismos financieros internacionales están en un momento de búsqueda

Xabier Gorostiaga

La insuficiencia del mercado, de su lógica y racionalidad para enfrentarse al desarrollo exige incorporar valores éticos y culturales y la cooperación de los actores que fueron excluidos por el ajuste y que hoy necesitan ser integrados para que el desarrollo funcione

da. Ante el cambio de actitud, cualquiera que sea la motivación de fondo, no debemos tomar posiciones hasta que no se vean nuevos hechos. También es evidente la confrontación interna de estas instituciones y la dura actitud del Tesoro Norteamericano.

El no estar conscientes de esas confrontaciones dentro de las instituciones como del debate sobre la cooperación internacional no nos permitiría actuar con realismo y creatividad. Este cambio de actitud no supone bajar la guardia, pero tampoco una ideologización de los cambios, sino una nueva actitud de búsqueda de nuevos espacios a nivel global, sin dejar ese campo en manos de burócratas por no considerarlo un área de interés para nuestros pueblos e incluso un lugar teológico para descubrir los espacios que la fase de la geocultura abre para la liberación de los pueblos.

Se necesita una ética del mercado y los valores del Reino como una nueva dinámica para el mercado y para su eficiencia. El intento de la cooptación del capitalismo total es parte de esta nueva estrategia, pero al mismo tiempo el fracaso y la ineficiencia del capitalismo neoliberal demuestra la debilidad del proyecto y la necesidad de su reacomodo.

Esta fase de transición es propicia para el discernimiento teológico, donde el economista debe ser más oyente que proponente, dado que en el fondo lo que se está discutiendo es el concepto de desarrollo y, por tanto, el sentido de la vida humana para el cual el análisis económico no es más que un instrumento.

LA CUMBRE SOCIAL

En la Cumbre Social se pretende insistir en las reformas estructurales de las instituciones de Breton Woods. En el fondo se buscan alternativas al Nuevo Orden Económico global más allá del ajuste neoliberal.

Los pueblos han sido más adaptables a los cambios que las instituciones globales de la Postguerra Fría. Las democracias internacionales han demostrado ser inmunes a las transformaciones. Estas instituciones

son los vehículos más poderosos para las ideología actual del neoliberalismo y del poder de los países capitalistas del Norte. Carecen de carácter democrático y responsabilidad internacional. Estas democracias son los instrumentos del capitalismo corporativo global y no van a cambiar por sí mismas. Por tanto, la creación de una red global de intereses alternativos convergentes es fundamental.

En este sentido se vislumbran como alternativos los grupos provenientes del mundo del trabajo, del medio ambiente, de la mujer, de la cultura, de la religión y de la nueva generación de jóvenes.

Las experiencias de estos últimos años demuestran que este fenómeno tiene el carácter de globalización desde abajo, desde adentro de estas raíces alternativas, y abierta a lo global con valores y actores alternativos.

La claridad de que el mercado no es suficiente pero que también el mercado puede ser democratizado y transformado es una percepción mucho más pragmática y realista que la del esquema socialista. Están convencidos de que no hay otro modelo universal sea este capitalista o socialista y que se requiere un conjunto diversificado de proyectos endógenos. La diversidad cultural, económica y social exige estos modelos diversos y convergentes basados en valores e intereses comunes de un mundo unificado y de una ciudadanía planetaria.

Por otro lado, aparecen temas debatidos, como pueden ser la eliminación o transformación de los organismos de Breton Woods, la necesidad de un Banco Central con carácter global, las diversas reformas del sistema financiero global, etc.

También se busca un pragmatismo audaz, no una utopía irrealizable en el mundo. Además, los procesos para ir caminando en forma acumulativa hacia una transformación global y de largo alcance, incorporando el factor tiempo, es una dinámica consensual. Evidentemente existen los extremos más reformistas y más radicales, pero la capacidad de convergencia y consenso es una de las características de estos encuentros internacionales.

Por tanto, solamente una justa combinación de los mecanismos del mercado, con intervención selectiva del Estado y una activa participación de la sociedad civil pueden conducir hacia un desarrollo sostenible y equitativo. Sin embargo, no hay un modelo común para esta combinación de dinámicas. El resultado debe emerger de cada sector, en cada sociedad y de la interacción dinámica de sus actores sociales. Esto exige un conjunto de prioridades nuevas que superen la del crecimiento económico, que se dirijan a las raíces de la pobreza y del deterioro de los indicadores humanos, que conlleven a la creación de un nuevo poder social y político, y a un nuevo sistema educativo integral que, partiendo de la educación básica, lleve a los más altos niveles endógenos de investigación y de desarrollo de las capacidades humanas.

Se puede señalar también un conjunto de prioridades dentro de esta dinámica global convergente: el papel de la mujer, no sólo en cuanto nuevo actor social y político sino con nuevas visiones alternativas, valorativas y éticas. El campo ecológico, que sugiere una racionalidad económica más sostenible y balanceada, que supere a los mercados verdes incorporando los costos y criterios para el mediano y largo plazo.

La percepción del miedo público, la falta de sentido de la vida, de apatía y duda es parte de la crisis de la civilización actual. De ahí la visión de la seguridad vinculada con una nueva conciencia de la política y la superación del papel de la nación-estado.

La seguridad no puede provenir del cielo, ni del viejo dios dinero o del poder político, sino de la armonía con la natura-

leza, con el tiempo, y con el espacio, para nuevas relaciones sociales y una ciudadanía planetaria.

EL INFORME DE BILL RYAN

El informe enfatiza la necesidad de un marco espiritual y religioso como un elemento alternativo frente al marco secular construido por los intereses occidentales. Los vínculos de solidaridad, tanto a nivel de cada comunidad como en relación a proteger el ambiente global y la variedad de valores y creencias religiosas convergentes, es lo más sorprendente de su investigación. Existe consenso de que la sanidad ecológica del mundo depende de la calidad social en las relaciones humanas.

Por otro lado el modelo conflictivo-competitivo para alcanzar el progreso humano no es dominante en las visiones asiáticas del desarrollo. El sentido de asociabilidad compartida, de solidaridad y "cooperación económica" es uno de los elementos del consenso para el desarrollo. La armonía en las relaciones humanas lleva también a una armonía en la relación con la naturaleza y el futuro.

La explosión de las ONG en Asia, Africa y América Latina, su fuerza intelectual alternativa y la creciente formación de redes globales y coaliciones sectoriales han abierto un espacio, a pesar de la resistencia de los gobiernos y de los organismos internacionales.

El informe señala la marginación de las universidades en todos estos movimientos, lo que corrobora el fenómeno que en América Latina está provocando el movimiento de la Reforma Universitaria. Para vincular a las universidades con estos movimientos, quieren crear los cuadros intermedios del capital humano requerido por esta globalización desde abajo. Pero este movimiento es limitado y encuentra resistencia dentro de las universidades, angustiadas por sus crisis de sobrevivencia financiera provocada por el ajuste. El BM y el FMI, por su parte, mantienen una política de privatización y mercantilización de las universidades para evitar que se conviertan en centros de crítica y pensamiento alternativo. En gran parte las

universidades han permanecido como instituciones acríticas por el sometimiento financiero, pero también dominadas por el mito del prestigio universitario occidental.

Es necesario cambiar el concepto de desarrollo. Hay que crear nuevas opciones para que el pueblo pueda entrar en el mercado con mayor igualdad. La dificultad no estriba en las nuevas ideas sino en cómo escaparse de las antiguas. Señala Ryan que uno de los problemas es la esclavitud de una imaginación social cautiva.

La emergencia de estos sectores es muy significativa. Aquí se vislumbra un potencial nuevo en la vinculación de las universidades para conceptualizar, consolidar y profundizar estas experiencias y alternativas; al tiempo que se prepara una nueva generación de profesionales orgánicos que contribuya a la fase de implementación de los proyectos emergentes.

También se perciben críticas a la Teología de la Liberación por demasiado intelectual, racional y dedicada al cambio de las estructuras de la sociedad con un énfasis político, prestando poca atención a los valores y a los hábitos del pueblo. Ryan dice que poco del nuevo pensamiento alternativo es de carácter ideológico, sino más bien ético, cultural o religioso.

La percepción de que el tiempo es apropiado es una de las constantes de esta exploración internacional en el pensamiento alternativo. La contemplación y el discernimiento aparecen como elementos importantes para descubrir la propia identidad, quiénes somos, qué queremos hacer y cómo lo queremos hacer.

ULTIMAS REFLEXIONES

El economista Mahbub Ul Haq afirma que el nuevo paradigma de desarrollo ha sido ya ganado. Sin embargo la batalla política está recién comenzando.

La unidad física que hemos obtenido está muy lejos de la unidad moral que requiere el mundo. La brecha moral es incluso más grande que la brecha de la riqueza y la tecnología. Barbara Ward decía en los 60 que estábamos entrando en una

nueva era de violencia que requería una nueva era de seguridad humana que sobrepasase el miedo a la violencia y a la agresión que subsiste en buena parte de la humanidad. Ul Haq insiste en que la nueva seguridad humana puede unir y juntar a los pueblos de todas las naciones. La primera revolución necesaria es la del concepto de desarrollo, qué tipo de crecimiento, qué tipo de participante, quién se beneficia. El desarrollo es básicamente un proceso que aumenta las alternativas para los pueblos.

Otro elemento es la asociación entre el Norte y el Sur basada en la justicia y en la equidad, no en la caridad. Sólo un cambio en los términos de intercambio añadiría más de 100 mil millones de dólares adicionales a las exportaciones del Tercer Mundo, el doble del total de la ayuda internacional.

La emergencia de la sociedad civil es fundamental. La nueva era de la seguridad humana es también una nueva era del pueblo y de la civilización global. Este movimiento es más fuerte en el Sur que en el Norte, pero las fuerzas de cambio tienen que reacomodar los anticuados balances del poder mundial. La irreversible unidad geofísica de nuestro común y único planeta exige como única alternativa preservar en una forma cooperativa la herencia común, o acabar todos conjuntamente en una ruina común. Por primera vez en la historia de la humanidad, los vínculos de una seguridad humana común están emergiendo. El tiempo es apropiado.

Este conjunto de consensos y convergencias es un signo de los tiempos muy diferente del ambiente y la dinámica de la Guerra Fría. Estamos en el umbral de un nuevo espacio. Con esta reseña quisiera provocar a la Teología a una nueva espiritualidad para estos tiempos de la geocultura. El marco cultural-religioso emerge ante el agotamiento de la geopolítica y de la geo-económica. La clave religiosa es clave de alternativa. □

Xabier Gorostiaga S.J. Rector de la Universidad Centroamericana (UCA), Managua-Nicaragua.